

BIENVENIDA AL CONTRALMIRANTE ALBERTO TEISAIRE (*)

Para esta alta casa de estudios superiores, hoy es día trascendente que se incorpora a las fechas magnas de su historial.

Y como no serlo así, cuando, bajo la advocación de la Patria y con la presencia del señor Presidente Provisional del H. Senado de la Nación, de ilustres señores senadores nacionales, de las más altas autoridades provinciales, de jefes y oficiales de las siempre gloriosas fuerzas armadas, legisladores, representantes de la Confederación General del Trabajo, profesores y alumnos universitarios, autoridades civiles, militares y eclesiásticas, nacionales, provinciales y municipales, dejaremos dentro de unos instantes, inaugurados los bustos del Conductor de la Nueva Argentina General Perón y de la Jefa Espiritual de la Nación Eva Perón, para que, desde el sitial de honor de este

(*) Palabras de bienvenida al Contralmirante D. Alberto Teisaire, pronunciadas por el Rector Dr. Raúl N. Rapela en ocasión del solemne acto de inauguración de los bustos del Excmo. señor Presidente de la República General Juan Perón, y de la Jefa Espiritual de la Nación señora Eva Perón, que tuvo lugar en el Paraninfo de la Universidad Nacional del Litoral el día 18 de diciembre de 1952.

Paraninfo, presidan las ceremonias académicas y populares que en él se realicen, inspirando por siempre jamás a profesores y extraños, para que en el ejemplo de sus vidas de sacrificio y en la esencia de la doctrina justicialista que crearan y defendieran, abreven su sed de amor, de paz, de justicia, de honor, de tolerancia y de dignidad.

Día trascendente porque a la ceremonia que acabo de enunciar corresponde añadir que, para regalo del espíritu y del cerebro, inmediatamente oiremos la autorizada palabra del señor Contralmirante don Alberto Teisaire, quien a su brillante foja de servicios de marino distinguido de nuestra Armada Nacional, une su condición de Presidente Provisional del H. Senado de la Nación y de Presidente del Consejo Superior del Partido Peronista.

Sería, señores, imperdonable pedantería de mi parte, el pretender presentarles a nuestro disertante de hoy. Su conocida, fuerte, definida y clara personalidad, su vida toda de trabajo, de disciplina y de estudio; la responsabilidad y gravitación nacional de los cargos que ostenta, hacen aún más modesta mi persona y no me confieren autoridad suficiente para ello.

Permitidme entonces, señor Contralmirante que, en mi carácter de Rector de esta Universidad, en su nombre, de sus profesores, de sus alumnos, de sus empleados y de sus obreros, os dé la bienvenida más respetuosa y cordial, a la que uno los mismos sentimientos para los señores senadores nacionales que os acompañan y cuya presencia honra en igual medida

esta casa, junto con las expresiones de igual reconocimiento, por haber tenido la amabilidad de responder favorablemente a nuestra invitación. Vuestra presencia enaltece esta casa y dice terminante y concluyentemente que es casa en la que el Justicialismo va sembrando día a día y hora a hora su simiente humanista, sus conceptos filosóficos, sociales y económicos, para bien de la Patria y de la juventud que en ella se educa.

RENOVACION ESPIRITUAL

Así lo entendimos desde la hora inicial de nuestra gestión al frente de la misma y, por así entenderlo, sentirlo y practicarlo es que, en el lapso que llevamos, hemos tenido la permanente preocupación de lo técnico, lo social y lo económico, cristalizada en tangibles realidades como son, en lo educacional, las creaciones del Profesorado Secundario para Santa Fe, del Profesorado de Danzas Nativas para despertar y arraigar lo nuestro en su más genuina expresión vernácula, la Escuela de Administración, propugnada hoy para todas las Universidades por el Segundo Plan Quinquenal de Gobierno, la Escuela Superior de Periodismo, etc., etc.; en lo social, los comedores universitarios de Santa Fe y Rosario y la creación de becas; quedándonos por resolver lo económico para justicia de los agentes de todas las categorías y para que esta Universidad deje de estar en plano menos favorable frente a sus cinco hermanas argentinas.

La doctrina de la Nueva Argentina va abriendo

brechas anchas, precisas y rectas en la vetusta armazón universitaria, y la brisa fresca y sana de renovación espiritual va aventando los resabios del individualismo, que hacía egoísta al hombre y lo alejaba de la esencia misma de su razón de ser.

La palabra señera de nuestro Presidente, el ejemplo de su vida de trabajo, su acendrado patriotismo, la rectitud de su vida, unido al recuerdo de la mujer que inmoló su existencia por la causa de la Justicia Social, por lo que, el pueblo agradecido, con toda razón llama «Jefa Espiritual de la Nación», inspiran la tarea del diario hacer e impulsan los sentimientos y las acciones de este mundo universitario.

BIENVENIDO A SANTA FE

Señor: Bienvenido pues a este Santa Fe que tanto conocéis y de cuyo jardín tomasteis un día, una de sus más delicadas flores para compañera de vuestros triunfos y de vuestros sacrificios; bienvenido, repito, porque estáis en una ciudad amiga que, por tradición que le viene desde muy lejos, incorpora siempre un ciudadano más, a sus ciudadanos más preclaros, cuando la suerte hace que a ella lleguen hombres de vuestra nobleza; bienvenido pues, vos y vuestros ilustres acompañantes a este Santa Fe, cuna de López y de tantos insignes varones, que con el esfuerzo fecundo de su trabajo y de su patriotismo, la hicieron lo que es, señora de la hospitalidad y centro de inquietudes espirituales, inspirada siempre en la hidalguía de sus gauchos de ayer, de los hombres ru-

bios de allende los mares que llegaron un día para manejar la manquera del arado que abrió los surcos que la hicieron hija rubia de sus trigales maduros, con ojos azules de lino en flor y labios rojos de ceibo ribereño, con alma noble y levantada cual el quebracho de nuestros montes y vida apacible y útil cual las aguas anchurosas de nuestro Paraná; bienvenido señores a esta Universidad, y mejor llegado señor Contralmirante a esta tribuna que espera ponerse a vuestra órdenes, porque sabe que saldrá prestigiada en grado sumo. -

Permitidme, pues, que os invite: primero, a descubrir los bustos del Excmo. Señor Presidente de la Nación General Juan Perón, trasladado al bronce en su carácter de Conductor de la actual y de las futuras generaciones, y de Eva Perón, mártir de su amor por los humildes y Jefa Espiritual de la Nación; y, seguidamente, bajo la inspiración de ellos, nos brindéis vuestra autorizada palabra.

RAUL N. RAPELA

